

Lunes 21 de Diciembre de 2009

Feria privilegiada de Navidad

Cantar de los cantares 2,8-14

¡Oíd, que llega mi amado, saltando sobre los montes, brincando por los collados! Es mi amado como un gamo, es mi amado un cervatillo. Mirad: se ha parado detrás de la tapia, atisba por las ventanas, mira por las celosías.

Habla mi amado y me dice: "¡Levántate, amada mía, hermosa mía, ven a mí! Porque ha pasado el invierno, las lluvias han cesado y se han ido, brotan flores en la vega, llega el tiempo de la poda, el arrullo de la tórtola se deja oír en los campos; apuntan los frutos en la higuera, la viña en flor difunde perfume. ¡Levántate, amada mía, hermosa mía, ven a mí! Paloma mía, que anidas en los huecos de la peña, en las grietas del barranco, déjame ver tu figura, déjame escuchar tu voz, porque es muy dulce tu voz, y es hermosa tu figura."

Salmo responsorial: 32

R/Aclamad, justos, al Señor, cantadle un cántico nuevo.

Dad gracias al Señor con la cítara, / tocad en su honor el arpa de diez cuerdas; / cantadle un cántico nuevo, / acompañando los vítores con bordones. R.

El plan del Señor subsiste por siempre, / los proyectos de su corazón, de edad en edad. / Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor, / el pueblo que él se escogió como heredad. R.

Nosotros aguardamos al Señor: / él es nuestro auxilio y escudo; / con él se alegra nuestro corazón, / en su santo nombre confiamos. R.

Lucas 1,39-45

Unos días después, María se puso en camino y fue aprisa a la montaña, a un pueblo de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. En cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel del Espíritu Santo y dijo a voz en grito: "¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? En cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Dichosa tú, que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá."

COMENTARIOS

El anuncio del ángel convierte a María en la primera discípula, evangelizada y evangelizadora. Es la mujer que se convierte en profetisa de Dios y firme seguidora de su Hijo. Esta experiencia fundante de Dios en María la posibilita para que se convierta junto con su prima Isabel en protagonista de las promesas y del plan de Dios en medio de una sociedad fuertemente machista y patriarcal. María e Isabel, mujeres de la periferia, mujeres que aprendieron y mostraron con sus vidas y entrañas lo que es escuchar la Palabra y reconocer que la acción de Dios pasa por la realidad del pobre, del marginado. María e Isabel son las mujeres de fe y modelos que responden con toda su humanidad al proyecto salvífico de Dios, siendo las predecesoras de la gente discriminada y excluida, de mujeres y pecadores de los que nadie esperaría que respondiesen con gratuidad y compromiso a su revelación histórica. Estas dos mujeres comprometen a los cristianos desde dos

actitudes fundamentales para que el plan de Dios sea una realidad que germine de la tierra misma; el plan de la confianza en Dios que hace posible lo imposible, y el de la escucha y puesta por obra de su Palabra.

Padre Juan Alarcón Cámara S.J